

El SAS dispensará bombas de insulina a 300 pacientes en toda Andalucía

Mejora la calidad de vida de los afectados y el control de la enfermedad

● Los pacientes que serán subsidiarios de este tratamiento deberán colaborar plenamente con los facultativos para obtener unos resultados eficaces

MACARENA SÁNCHEZ

SEVILLA. La sanidad pública andaluza incorporará el uso de bombas de infusión de insulina, que ya implantaron Cataluña y País Vasco, para aquellos pacientes diabéticos que necesiten mejorar su control metabólico.

Las bombas externas de infusión subcutánea continua de insulina (BISCI) son aparatos que permiten suministrar esta sustancia de forma continuada durante todo el día, permitiendo un descanso de 20 a 30 minutos diarios, adaptándose a las necesidades horarias del paciente según la actividad que desarrolla e imitando el funcionamiento del páncreas de forma más exacta que otros tratamientos. Pero carecen de autonomía, es decir, que deben ser programadas por el paciente.

Estas bombas de insulina constan de un pequeño dispositivo que el enfermo lleva adosado a su cuerpo, y que a través de un catéter conectado a una jeringa libera esta sustancia de manera progresiva. Este sistema mejora, sensiblemente, la calidad de vida de los pacientes que no tienen que estar constantemente inyectándose.

Es un aparato similar al que surgió en los años 80, salvo que en la actualidad son más sofisticados, más cómodos y funcionan mediante un programa informático que permite una mayor precisión. Aunque no todas las personas diabéticas son susceptibles de poder utilizarla. Para aplicar la



Joaquín Carmona, en el centro, ayer en la Consejería de Salud

PEPE ORTEGA

bomba de insulina es necesario que los facultativos tengan en cuenta la capacitación y actitud del paciente para su manejo o la existencia de situaciones personales que puedan propiciar irregularidades en el control de la enfermedad.

Este tratamiento, que se enmarca dentro del Plan Integral de Diabetes puesto en funcionamiento por la Consejería de Salud, «no es una alternativa al tratamiento habitual insulínico» como afirma el director general de Asistencia Sanitaria del Servicio Andaluz de Salud, Joaquín Carmona.

Esta terapia está indicada especialmente para aquellos que no consiguen un buen control de la patología y que no realizan los cuidados necesarios,

así como mujeres diabéticas embarazadas, los pacientes que padecen hipoglucemias frecuentes y las que padecen fenómeno de alba, una subida paulatina de la glucosa a causa de determinadas hormonas contrarias a la insulina y que tienen lugar a las primeras horas del día.

El principal inconveniente con el que cuenta la BISCI es su precio que alcanza los 3.606 euros, más cinco euros diarios para su mantenimiento.

La diabetes es la enfermedad más frecuente y la sexta causa de mortalidad en Andalucía. Sólo en esta provincia se han registrado ya 434.187 casos, de los cuales sólo a unas 300 personas se les podrá aplicar este tratamiento por cumplir los requisitos básicos.